



Iglesia de Tradición Apostólica  
**CATHOLIC CHURCH OF ENGLAND & WALES**

En Colombia.  
P.J. 0498 del 18 de Abril de 2018

**ARQUIDIÓCESIS DE BIRMINGHAM & DUDLEY**  
Medellín-Antioquia.



**CARTA PASTORAL DE NAVIDAD 2020.**  
**DE S.E.R. MONS. FREDY ALEXANDER USUGA RESTREPO**  
**PARA EL CLERO.**

Hermanos en el Señor.

Obispos, Sacerdotes, Diáconos, Seminaristas, Aspirantes y Fieles en general.

“Porque un Niño nos es nacido, Hijo nos es dado; y el principado estará sobre su hombro; y se llamará su nombre admirable, consejero, Dios fuerte, padre eterno, príncipe de paz”  
(Isaías 9:6).

Salud y paz.

Cercanos ya, a uno de los acontecimientos más importantes de la historia, la conmemoración del nacimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, he sentido la necesidad de dirigirme a todos ustedes, no solo como su pastor y director espiritual, sino también como un hombre cualquiera. Consciente de mi nada, de mis errores y mis pecados, pues lo dice el Señor en su palabra: "quién esté limpio de pecado que arroje la primera piedra" (Jn. 8:1-7).

Y es que en nuestro caminar cristiano, nos hemos olvidado de las tres grandes tentaciones que sufre hoy la humanidad entera y nos hemos permitido no sólo caer en ellas, sino lo que es más grave, hemos cedido terrenos al enemigo en el afán de figurar, poseer y sobre todo en el afán de adquirir poder. Nos hemos olvidado que como Jesús, estamos llamados a resistir al enemigo y sus tentaciones. (Mt 4,1-11) Y en este afán de figurar, no sólo estamos dejando de hacer las cosas bien, sino que pasamos por encima de la dignidad, no solo humana sino cristiana del otro y haciendo parecer los designios de Dios, un equívoco más en su plan salvífico.

ya lo dice el profeta Isaías (48,17-19): «yo, el señor, tu dios,  
te instruyo por tu bien,  
te marco el camino a seguir.

Si hubieras atendido a mis mandatos,  
tu bienestar sería como un río,  
tu justicia como las olas del mar,  
tu descendencia como la arena,  
como sus granos, el fruto de tus entrañas;  
tu nombre no habría sido aniquilado,  
ni eliminado de mi presencia».

Y al recordar este pasaje Bíblico, se vienen a mi mente unas palabras de su gracia James Cardenal Atkinson-Wake, una exhortación que hacia no solo a mi como pastor particular de esta iglesia, sino a todo el pueblo santo de Dios, en dicha exhortación nos decía: “Es necesario que cada miembro de la iglesia sepa bien en que momento y lugar de la jerarquía y la historia se encuentra, pues es así, como se prepararán y aprenderán la forma de administrar cuando les llegue su momento”. Esto lo decía, con conocimiento de causa, pues en un momento de la historia, de nuestra historia como iglesia, vivimos momentos tensos de división y opresión.

Todos tenemos diferencias? Pues claro que sí, todos somos tan diferentes. Ni siquiera los dedos de la mano son iguales, y cada uno por diferente que sea, cumple una función indispensable para el buen funcionamiento; así es también la Iglesia, conformada por muchos miembros y todos poseen dones y carismas diferentes, pero todos son indispensables para el buen desarrollo y función de la Iglesia.

Curia: Cra 24bb#56ee-13, Barrio: Enciso el Pinal.

Web: [www.icig.colombia.jimdo.com](http://www.icig.colombia.jimdo.com) Teléfono: 320 755 34 08. E-mail: [fredy.usugare@gmail.com](mailto:fredy.usugare@gmail.com)



Iglesia de Tradición Apostólica  
**CATHOLIC CHURCH OF ENGLAND & WALES**

En Colombia.  
P.J. 0498 del 18 de Abril de 2018

**ARQUIDIÓCESIS DE BIRMINGHAM & DUDLEY**  
Medellín-Antioquia.



En los últimos días, hemos vivido tiempos nublados y esto ha generado inquietudes al respecto del buen funcionamiento de la Iglesia, por lo que quiero apelar a las palabras del Apóstol cuando dice: “muéstrame tu fe, que mis obras te mostrarán la mía” (Santiago 2: 18). No nos podemos permitir bajo ninguna circunstancia, caer en el juego sucio de desfigurar las buenas obras de otros, para tapar nuestras malas acciones. Este momento de la historia debemos ser justos con nosotros mismos, y sobretodo caritativos y misericordiosos con nuestros hermanos, en especial con aquellos a quienes Dios, ha puesto a nuestro lado como escuderos y acompañantes en el ministerio sacerdotal y en la vida cotidiana.

Pues dice el libro de los Proverbios (24:5-14) “Los sabios son más poderosos que los fuertes, y los que tienen conocimiento se hacen cada vez más fuertes. Así que, no vayas a la guerra sin consejo sabio; la victoria depende de que tengas muchos consejeros. La sabiduría es demasiado elevada para los necios. Entre los líderes en la puerta de la ciudad, los necios no tienen nada que decir. Una persona que maquina el mal se gana la fama de alborotador. Las intrigas del necio son pecaminosas; todos detestan al burlón. Si fallas bajo presión, tu fuerza es escasa. Rescata a los que están injustamente condenados a morir, sálvalos mientras van tambaleando hacia su muerte. No te excuses diciendo: «ay, no lo sabíamos». Pues Dios conoce cada corazón y él te ve. El que cuida tu alma sabe bien que tú sabías. Él pagará a cada uno según merecen sus acciones. Come miel, hijo mío, porque es buena, y el panal es dulce al paladar. Así también, la sabiduría es dulce a tu alma. Si la encuentras, tendrás un futuro brillante, y tus esperanzas no se truncarán.

Es decir, no hablando de las fallas o debilidades del otro, lograremos rescatarlo, pues las palabras como las acciones tienen una acción, y como es de saber toda acción trae una reacción, y estas a veces no son las que buscamos, pues pueden ser mal interpretadas o mal entendidas por los demás.

Para evitar estas situaciones, es imperativo no solo conocer sino poner en práctica las palabras de nuestro Señor: “Y si tu hermano peca, ve y repréndelo a solas; si te escucha, has ganado a tu hermano. Pero si no te escucha, lleva contigo a uno, a dos o más, para que **TODA PALABRA SEA CONFIRMADA POR BOCA DE DOS O TRES TESTIGOS**. Y si rehúsa escucharlos, dílo a la iglesia; y si también rehúsa escuchar a la iglesia, sea para ti como el gentil y el recaudador de impuesto” (Mt 18: 15-20). Sólo entonces daremos razón de nuestra fe y convenceremos al mundo con nuestras obras del mensaje que predicamos, pues mostraremos el rostro humano, amoroso y misericordioso de Dios en nuestra forma de actuar.

Recordar el nacimiento del Hijo de Dios, es recordar la dulzura, paciencia y sobretodo la humildad de un Dios, que se hace hombre para estar más cerca de sus fieles, y esto sin importarle su categoría de Dios. (Filipenses: 2, 6-11)

Esta acción de nuestro Dios y Salvador, nos debe mover a todos, pastores y ovejas, a recordar que los soberbios, los orgullosos y los que se jactan de sus obras, están lejos del corazón de Dios, así lo proclama la Santísima Virgen María, cuando consiente de que llevaba en su seno al verbo encarnado, decide ir al encuentro y ayuda de su prima Isabel, cuando dice: «Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia – como lo había prometido a nuestros padres – en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.» (Lc 1,46-56).

De todas las formas Dios, ha querido que nos ayudemos mutuamente, basando nuestras obras en el amor al otro como a nosotros mismos (Jn: 13: 34). Pues si decimos ser enviados, representantes de Jesús y nos denominamos como “cristianos”, estamos obligados no sólo a predicar, sino también a dar testimonio de vida, y esto significa poner por obra lo que predicamos.

Curia: Cra 24bb#56ee-13, Barrio: Enciso el Pinal.

Web: [www.icig.colombia.jimdo.com](http://www.icig.colombia.jimdo.com) Teléfono: 320 755 34 08. E-mail: [fredy.usugare@gmail.com](mailto:fredy.usugare@gmail.com)



Iglesia de Tradición Apostólica  
**CATHOLIC CHURCH OF ENGLAND & WALES**

En Colombia.  
P.J. 0498 del 18 de Abril de 2018

**ARQUIDIÓCESIS DE BIRMINGHAM & DUDLEY**  
Medellín-Antioquia.



En este sentido, quiero hoy reconocer mis múltiples faltas como hermano, pastor, amigo y sobretodo como miembro de una sociedad, que a gritos pide verdaderos mensajeros y verdaderos líderes, que conscientes de su nada y de su pequeñez, sepan dar el lugar a Dios a través de las obras y actos para con el prójimo, y así poder decir: "siervos inútiles somos, hemos hecho lo que teníamos que hacer" (Lc: 17: 10).

Pido perdón, si en mi afán de hacer bien las cosas, he pasado por encima de sus derechos anteponiendo los míos y sobretodo de su dignidad humana y cristiana, pisoteando de alguna manera sus ministerios y sus trabajos pastorales, sus vidas o menoscabando su trabajo cotidiano. Reconozco que soy un hombre falible, que se equivoca y que muchas veces no sabe reconocer en su propio ego los errores que ha cometido.

Reconozco que hay diferencias, sí. Pero estas no pueden ser un obstáculo para alcanzar la perfección a la cual estamos llamados, pues dice el Señor: "Sean perfectos como el Padre del cielo es perfecto" (Mt. 5: 48). Y esta perfección se da en la medida que todos vamos haciendo camino y aprendemos de los errores, pues cada error debe ser una experiencia que no nos debilita, sino que nos haga más fuertes y sensibles ante las debilidades del otro. Pues como lo dijera el Apóstol: "Hemos de gloriarnos sólo en la cruz de nuestro Señor" (Gl. 6: 14).

Que al recordar el nacimiento y la fragilidad de nuestro Señor, recordemos también nuestras fragilidades y, de este modo demos paso a la indulgencia y al amor, el cual debe ser en todo nuestro principal estandarte. Pues Dios quiso nacer en la pobreza y humildad de un pesebre, para enseñarnos que la humildad sincera, no es algo que se aprende, sino que nace en cada uno de nosotros desde el momento mismo que seamos conscientes de nuestra pequeñez, es decir ontológicamente.

Quiero terminar no sin antes pedirles perdón por mis faltas y decirles que los perdono, y que abro mi corazón para aceptar su perdón y sobre todo a la indulgencia que sé brotará desde sus corazones. Que sientan no sólo mi cercanía, sino también mi afecto, que como un hombre cualquiera, estoy dispuesto renunciar a mis egos y a que juntos continuemos de la mano, hombro a hombro y codo a codo en este, no un sueño, sino una realidad llamada **IGLESIA CATÓLICA DE INGLATERRA Y GALES**, feliz navidad y próspero año nuevo 2.021.

En Cristo, que se hace hombre para enseñarnos el valor de la humildad y el verdadero sentido de la amistad.

Su amigo y pastor,

**+ FREDY ALEXANDER USUGA RESTREPO**  
Arzobispo y Superior General de Colombia y Perú.